

CUADERNOS PATRIMONIALES

AÑO 2 ICOD DE LOS VINOS | NÚM 3



El maestro con sus alumnos, abril de 1983

LA MANCHA, UN BARRIO DE ICOD VISTO POR UN MAESTRO (1972- 1990)

Por Salvador Pérez

"Yo dormía y soñaba / que la vida era alegría. / Desperté y vi que la vida era deber. / Yo actué y me di cuenta que el deber era alegría "(Rabindranat Tagore)

"El pasado era una colección de presentes sellados; el futuro, una serie de presentes a emitir" (Mario Benedetti)

En un acto de recuerdo a los 20 años de la Romería, el 4 de junio de 2004, dije, entre otras cosas, lo siguiente: *En La Mancha, si no fui el más si uno de los más felices hombres de este planeta que era azul, con mis queridos hijos Carlos Salvador y Beatriz (dice el Premio Nobel José Saramago que "casos hubo en que ni el dolor cansa ni el tiempo pasa") aprendiendo y jugando, Aurora cuidando sus 400 cactus frente al Teide y el Atlántico y los dos amando y trabajando en una escuela pública plena de acuerdos.*

Este barrio ha sido mi casa, mi hogar, mi luz, mi calor, mi mañana (ventana abierta con el Teide, al fondo), mi sol, mi azul de mar cercano, mi tierra...en una palabra. Tierra metida entre los pliegues de un corazón agradecido.

Porque soy de aquí. En presente. Nunca en pasado. No puedo decir "he sido de aquí" porque seré siempre de aquí. Mis 19 años a pie de tiza, de pizarra, de esfuerzo

diario-algo más que un grano en la playa de la vida- me hacen ya de aquí. Maravillosa vida con mi mujer, mis inolvidables hijos, sus amigos, mis compañeros maestros, *como aquel don Adelmín que fue como un hermano, ustedes, mis vecinos, mis alumnos, serán para siempre, para ese "después del después", para esa realidad intangible que es la eternidad, carne de mi carne, corazón sin heridas, agradecimiento sincero a tanta colaboración, tanta amistad, tanta comprensión que dejaron la impronta en mi alma. Un ayer que es de todos y que debe ser llave que abra la puerta luminosa del futuro. Alguien dijo que "recordar es morir un poco" porque la vida se va entre los pliegues sinuosos de la memoria, pero a mí me gustaría algún día desgranar el millo de mis recuerdos. Recordar juntos, hablar sin premuras de tiempo, de tantas cosas como nos unen, porque esta mancha de La Mancha siempre será eterna en mi corazón. Mancha indeleble que no podrá borrar la goma del tiempo. Nunca manchado en La Mancha. En lo que me queda de vida por venir siempre seré un activo don Quijote presto para defender y amar a La Mancha.*

Y por eso he aprovechado la invitación del Cronista Oficial de Icod para colaborar en **"Cuadernos Patrimoniales Número 3".** José Fernando Díaz Medina ha hecho un trabajo ingente, formidable, lleno de tintes laudatorios, un auténtico mirlo blanco para esta ciudad, que no para en una labor de abeja precisa e incansable desde sus constantes artículos y trabajos con la difusión popular del ayer con el hoy.

LA VIDA EN EL COLEGIO …Y EN EL BARRIO O CUANDO EL RECUERDO SE HACE CALIENTE…

Cuesta trabajo escribir en primera persona, pero aquí está: He sido Profesor de EGB desde el año 1968, en colegios de Las Palmas de Gran Canaria (Colegio "Fernando Guanarteme", hoy Instituto, junto al Auditorio Alfredo Kraus y la Playa de Las Canteras) , en el barrio de Utiaca (San Mateo, Gran Canaria), en La Mancha (Icod de los Vinos, Tenerife) y en La Laguna (ya como Profesor de Secundaria) en los colegios Aneja, Camino Largo, Nava y Grimón y en el Instituto "Canarias Cabrera Pinto" donde me jubilé con 61 años de edad y 33 años y medio de servicios, sin ninguna baja médica en todo este período. También en el aspecto escolar fui profesor interino durante varios meses en una escuela de La Guancha.

La vida escolar de Aurora, mi esposa, también tiene aspectos curiosos, pues, aunque logró un buen número en las oposiciones, tuvo unos destinos bastante difíciles. Sus dos primeros cursos fueron en Guarimiar que es un barrio alejado de Playa de Santiago, municipio de Alajeró, en la isla de La Gomera. Allí estuvo dos años: tenía que ir desde su casa de La Guancha, al mediodía, en los pequeños micros de Transportes de Tenerife y esperar a las doce de la noche para la salida del correíllo, el barco que le llevaba a San Sebastián de La Gomera y de allí en una falúa, embarcación ligera y alargada como una lancha, llegar a Playa de Santiago, pues no había carretera ni por San Sebastián ni por Alajeró. Dice que la escuela estaba en unas condiciones deplorables, sin servicios, en aquel lugar alejado de todo donde hasta el pan se hacía en hornos caseros, pero recuerda, con cariño, a alumnos muy brillantes y a un vecindario muy cariñoso. El curso siguiente lo tuvo en ese lugar tan bello de Tenerife como es Masca, en el municipio de Buenavista, donde también arribó sin carreteras ni por Santiago del Teide ni por Los Carrizales de Buenavista. Hasta su cama la tuvo que llevar en burro… Los siguientes tres cursos fueron en Las Portelas, un barrio alto de Buenavista, donde la carretera sólo llegaba hasta El



El colegio icodense de La Mancha tenía seis unidades, algunas, al principio, con 44 alumnos por aula. El gran número de alumnos era porque venían desde el cercano barrio de Buen Paso. El espacio era pequeño y el mobiliario insuficiente aunque los escolares eran muy receptivos y agradables, con escasos problemas de disciplina. Las familias eran muy estrictas con la autoridad del maestro y cuando nos encontrábamos por la calle nos decían sobre el hijo o hija: "Usted no se la ahorre. Métalo en cintura, exíjale". Entraban sin Preescolar ni Educación Infantil previa y recuerdo que más de una alumna perdió el curso por sus lloros continuos por lo que su madre decidió no llevarla más y por ello perdió el curso.



El patio y el acceso al colegio fue asfaltado por los maestros

Palmar. Antes de nuestro matrimonio, estuvo un curso en el barrio icodense de La Mancha y al año siguiente me incorporé yo a este colegio donde estuvimos juntos diecinueve años. En 1990 nos trasladamos a La Laguna (cuando nuestros hijos crecieron e iban a la Universidad e Institutos, con Carlos Salvador, nacido en 1973, y Beatriz, nacida en 1976). Habíamos comprado nuestra casa lagunera, en 1982, en Cercado Mesa, muy cerca de la zona universitaria.

La boda la celebramos el 7 de junio de 1972 en la parroquia de El Dulce Nombre de Jesús de la Fuente de la Guancha y la cena posterior fue en mi querido Casino, adornado, para mi sorpresa, con muchos amigos no sólo de Tenerife sino venidos de Gran Canaria

Al centro de seis unidades con viviendas en lo alto, se accedía desde la carretera general por un camino y un patio sin asfaltar. Aparte de trabajar a fondo esa fue nuestra primera tarea. Fuimos a hablar con el alcalde de aquel tiempo, Antonio Hernández González (le decían Antonio H. Pérez, un abogado de Icod de la familia de don Domingo, mi médico de niño). Nos ofreció buenas palabras y ninguna solución. Más tarde nos enteramos que cerca de allí, en el Callejón del Burro, había una empresa que estaba asfaltando la vía. Volví a hablar con él y le dije que la empresa regalaba el asfalto y si el Ayuntamiento ponía los materiales (grava y arena), nosotros haríamos el trabajo. Así fue y lo realizamos los que vivíamos en las tres casas: Luchy e Israel, Adelmín y Nona y yo con Aurora que estaba embarazada de seis meses de Carlos Salvador. Eso fue a los pocos meses de llegar al colegio: en los primeros meses de

1973. Lo hicimos nosotros solos porque los padres de los alumnos y los vecinos no nos conocían lo suficiente. Solo vino una persona a ayudarnos: el padre de Juan Pastor, fallecido prematuramente. Más tarde, los padres y madres y los vecinos en general sí colaboraron.

Vivíamos en el barrio y eso nos permitía conocer "hasta las piedras". El grupo de maestros y maestras desarrolló una gran labor educativa con alumnos y familiares con dedicación y buena acogida. No sólo eran las clases diarias, sino que organizamos gran cantidad de actos culturales y cambiamos el sentido de las fiestas para que no fueran solo procesiones y verbenas, sino una gran variedad de actos recreativos y culturales con un enorme éxito y aceptación. Incluso, en mi propia casa, en una conversación con el concejal del barrio, Jaime Rodríguez, surgió la idea de la Romería que se celebró por primera vez el 9 de junio de 1985.

Allí trabajábamos y vivíamos compañeros como Adelmín (que le dio clases a mis hijos como yo lo hice con Teo, su hijo), como Luchy e Israel, (este trabajaba como maestro en Icod y también le dio clase a mis hijos), Domingo y Toña (maestros en Icod) y Alfredo, Ángeles, Menchu y otros en la otra parte del colegio.

Un problema para nuestra convivencia de cada día fue el agua pues bastantes veces nos quedamos sin el esencial líquido pues no sólo afectaba a las viviendas, con tres familias y además con niños, sino a los baños y lavabos de cuatro unidades escolares. Llamábamos al Ayuntamiento y sólo nos daban excusas. Muchas veces con Adelmin e Israel y subiendo por la calle de El Almendral íbamos al depósito de agua, cerca del barrio contiguo de Santa Bárbara, con nuestras herramientas y resolvíamos el gran problema que tardó mucho tiempo en acabar de forma definitiva.

Mis vecinos del barrio y mis alumnos, serán para siempre, para ese "después del después", para esa realidad intangible que es la eternidad, carne de mi carne, corazón sin heridas, agradecimiento sincero a tanta colaboración, tanta amistad, tanta comprensión que dejaron una impronta en mi alma. Yo conozco este paisaje. Yo he pisado sus huertas y caminado sus caminos. Yo he mirado al Atlántico, que nos envuelve, desde sus acantilados cercanos. Yo he contemplado al Teide desde el singular mirador de un barrio que parece acercarse a esa mezcla de belleza –esperemos que inmaculada- que es el verde y frondoso monte y el telón de fondo del volcán señero de las islas.

El arreglo del patio y la construcción de unos jardines al lado de las aulas ¡belleza en los rosales! sirvió a todos para logran un mejor ambiente. La limpieza de las aulas era cosa de dos: alumnos y profesores con zafarrancho a fondo los viernes y con todos colaborando. Eso cambio cuando hicimos una petición al Ayuntamiento que contrató a Lina Afonso, una inolvidable vecina del barrio, en ese tiempo con el marido, Pepe, emigrante en Holanda, y con tres hijas alumnas en el colegio. Siempre recuerdo que Lina repetía como una cantinela: "Gracias a Vd. tengo este trabajo". "No diga eso: usted se lo merece", le respondía yo.

Todo funcionaba con aquella agrupación escolar de seis unidades con buenos compañeros, alumnos responsables y unos padres y madres que colaboraban en cualquier actividad. Los horarios eran de 9 a 12 y de 2 a 4 de la tarde y la asistencia era insuperable con un ambiente agradable y sin ningún conflicto. Las excursiones no faltaban: al casco de Icod y otras poblaciones del Norte de la isla, a La Laguna, al Loro Parque y otras visitas al Puerto de la Cruz, La Orotava y a los montes. Recuerdo una mía al Monte del Agua con alumnos que íbamos en dos

guaguas del servicio público: primero al casco de Icod y después en las guaguas de Icod-Guía de Isora con parada en Erjos. Llevábamos bien preparada la inolvidable excursión al explicar, en clases previas, los árboles y las plantas de laurisilva de un lugar maravilloso de la isla. Cada uno llevaba su almuerzo y estudiamos in situ, jugamos, corrimos, comimos y pasamos una jornada para el recuerdo.

En el patio escolar llegamos hasta celebrar las primeras comuniones del barrio con organización de todo el colegio con abundancia de detalles. El cura, un ramblero llamado don Francisco, que tenía a su cargo los barrios de Buen Paso y La Mancha nos hacía unos elogios tan exagerados que nos ruborizaba a todos. La cara de Adelmin era todo un poema…

El gran cambio de las fiestas del año 1984 dio a la celebración de la primera Romería y también nuestra agrupación escolar echó una mano con la celebración de un Festival Infantil con un numeroso grupo de niños y niñas que hicieron teatro, poesía, música, humor, canciones, folklore… Fue un trabajo inquieto y sugerente de los propios maestros que se encontraron con la colaboración en la parte musical de una vecina del barrio, Olga Luis Expósito, con tres alumnos en el centro y un excelente quehacer en lo musical y en lo humano. Trabajamos duro en los ensayos que se hacían por la tarde en las aulas y patio del colegio. Recuerdo que al final todos, niños y adultos, estaban muy nerviosos. Los reuní, les eché un discurso sobre el esfuerzo que habíamos hecho les dije la frase: "Tranquilos ¡ya podemos fracasar!". Muchos, todavía me recuerdan, con emoción, aquel momento. Fue un acto precioso, el jueves, día 6 de junio de l985, tres días antes de la primera romería y a las 8,30 de la tarde con una plaza totalmente abarrotada y con ambiente inolvidable entre aplausos y recuerdos para siempre.



Señoritas candidatas a las fiestas de La Mancha

También el colegio era lugar para las citas electorales tan abundantes en la época. Los numerosos votantes venían desde la carretera de Santa Bárbara hasta La Centinela y el propio barrio. Y además con la circunstancia de que los propios maestros eran los presidentes y vocales de las mesas electorales. ¡Cómo cambian los tiempos para bien! La gente no estaba preparada para esos menesteres y siempre caían en los mismos maestros. Recuerdo una ocasión, cuando realizaba información para el diario El Día para el día de las elecciones, que tuve que pedir por escrito a la Jueza de Instrucción de Icod permiso para no participar como vocal y me fue concedido. Teníamos tanta práctica que a pesar de ser muchos votantes éramos los primeros en llegar a entregar los datos, por la noche, al Juzgado de Instrucción de Icod.

Peticiones al Ayuntamiento : paso subterráneo y ¡cabina telefónica!

Estábamos inmersos en el devenir del barrio buscando soluciones a sus problemas. Como la petición al Ayuntamiento de aquel tiempo (ojo no habían llegado las corporaciones democráticas que lo hicieron un año después, el 19 de abril de 1979) para la construcción de un paso subterráneo en la nueva Autovía que se estaba construyendo. El 5 de enero y el 12 de abril de 1978 presentamos en el Ayuntamiento dos escritos solicitando dicha obra en nombre

de los vecinos que en ambos casos llevaron la firma y el DNI de más de 200 de ellos. Publiqué además un artículo en el diario El Día, bajo el seudónimo de S. Cuchuelas, pidiendo la obra. En los escritos y en mi artículo decíamos, entre otras cosas, que la Autovía iba a dividir un barrio, con 2.000 habitantes, en dos y aunque se reconocían sus ventajas se precisaban los problemas de peligrosidad para los peatones de ambas zonas (por ser zona comercial, paso a huertas, paradas de guaguas, viviendas…) y para los 160 alumnos de su Agrupación Escolar con seis escuelas (cuatro en el margen derecho de la vía y dos en el izquierdo) aparte de los alumnos que tendrán que subir y bajar de las guaguas del transporte escolar que los llevarán a la Segunda Etapa de EGB del casco de Icod. Es que hay que precisar en 2022 que todo el tráfico (hacia Icod y sus barrios, hacia La Guancha, los tres municipios de la Isla Baja, El Tanque y el Sur de la isla) pasaba por allí. No existía la Vía de Ronda que lleva a estos lugares y la nueva autovía al Sur que parte desde Santo Domingo y Buen Paso y llega hoy hasta El Tanque.

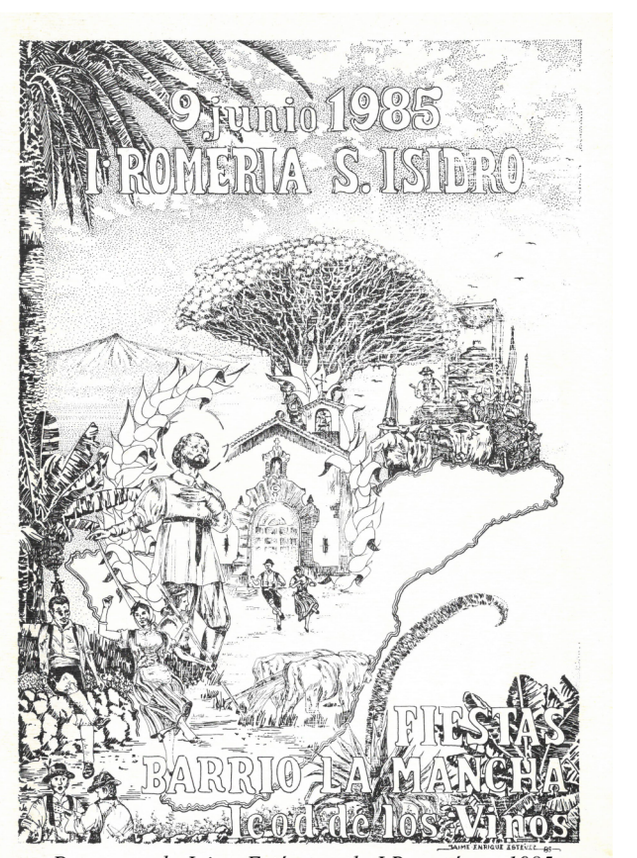
Al final la obra fue conseguida e incluso en el segundo escrito del 12 de abril de 1978 se añadía la necesidad del alumbrado interior del citado paso subterráneo.

Otra petición, en abril de 1978, parece de risa en el mundo actual de constantes comunicaciones: la petición de una Cabina Telefónica Pública. Se precisaba en el escrito presentado en el Ayuntamiento con gran cantidad de firmas vecinales la cantidad del número de habitantes del barrio, nudo de comunicaciones, distancia al casco de Icod, población diseminada, número creciente de comercios, bares y restaurantes, etc… Al mismo tiempo se añadía que se había enviado una copia del escrito al Delegado Regional de la Compañía Telefónica Nacional de España –ese era el nombre- para su conocimiento y posterior solución. Los vecinos incluso pedían el lugar del emplazamiento: al lado de la ermita o bien en la plaza. Al final fue colocada – tal como se ve en la foto de la época- en el margen izquierdo de la autovía sentido hacia Icod.

Mueve toda esta petición a chiste en el mundo actual cuando todos llevamos, en la actualidad, una cabina telefónica en el bolsillo o en la mano : ¡los móviles!

Petición para organizar la primera Romería

Las fiestas habían cambiado en el año 1984 con la celebración de mayor cantidad de actos culturales y mejor organización. Fue el gran cambio con Goyo como presidente. Eso sirvió para continuar mejorando y el presidente de la Comisión de Fiestas de 1985 vino un día a mi casa, la vivienda escolar de los maestros en la parte alta de cada unidad escolar, para tratar un tema novedoso: la realización de una Romería. Era Jaime Rodríguez de la Paz, en



Programa de Jaime Estévez en la I Romería en 1985

aquel tiempo con 38 años, comerciante de la zona junto al vicepresidente de la Comisión Elías Hernández Pimentel. Era un grupo de gente joven, con muchos alumnos de nuestro colegio, y 22 miembros en la Comisión Masculina y solo 8 en la Comisión Femenina ¡eran malos tiempos para la mujer!

Después de hablar largo rato les preparé un escrito que fue presentado al Alcalde el 8 de noviembre de 1984 donde se pedía el permiso y la colaboración municipal además de que le diera traslado al Presidente del Cabildo Insular solicitando una subvención económica para una manifestación con fines folklóricos, culturales. agrícolas y turísticos. Incluso les decía que sería el número principal de las fiestas e incluso la fecha: el 9 de junio de 1985. Este fue el inicio de la I Romería.

El 17 de junio de 1987 igualmente convocamos una reunión para la organización de una Asociación de Vecinos a celebrar en la plaza del barrio. Se decía en el escrito al vecino, con amplia difusión, que "colabora con tu asistencia y participación. Aporta tus ideas y ofrece tu estímulo para poner en marcha algo necesario para nuestro barrio. Ven tú y difunde este mensaje para que venga más gente. Necesitamos a todos los vecinos". Efectivamente fue constituida dicha asociación.

Las fiestas con actos culturales

Desde que llegamos este grupo de maestros al barrio teníamos la idea de realizar una escuela que saliera fuera de las cuatro paredes del aula y por ello hablamos con las distintas comisiones para celebrar actos culturales y que no todo fuera misa, procesión, fuegos artificiales y verbenas.

Costó empezar pero lo logramos. Así en las fiestas de 1981 celebramos el I Ciclo Cultural con el patrocinio del Ayuntamiento con un festival de cine que se realizaba en sede escolar, dos obras de teatro, una charla sobre el medio ambiente de un especialista como el profesor Carlos Silva, el grupo Taburiente y un Festival Popular Folklórico con cuatro grupos como Añoranza, Alcaraván y dos grupos de Icod como Bencheque que empezaba y Los Chincanayros además del humorista Juan Luis Calero y el poeta Fernando García Ramos. Fue un éxito con la presentación de los actos a mi cargo.

En el año 1982 actuó, en teatro, el grupo Tibicena con la obra "El intermediario" con gran número de actuaciones por todas las islas. También un festival de cine canario y cómico, una charla- coloquio sobre "Curanderismo y brujería en Canarias" y un festival con los grupos Añoranza, Alcaraván, Isabel Medina, Mariachi Tagoro y otros. En las fiestas aparte de tres verbenas con las orquestas Rialto y Los Rokers de Garachico y la Columbia de Buenavista se celebraron dos encuentros de fútbol y como se lee en el programa son entre "señoras y señoritas del barrio y entre casados y solteros". Recuerdo que en la presentación del acto festival me pasaron escritos los nombres de muchos de los participantes y la gente se reía a mas no poder. En un equipo nombres como Goyito, Gaspar y Santiago Mesa, Lolo "el de Luciano". Benito "el de Arsenio", Tino, Antonio y Juan "de los Frailes", Tino "Cacharrito", Manolo, Suso "el de Ignacio" …y como entrenador Melchor . En el otro equipo salían jugadores como Francisco "el de Nélida", Manolo Zamora, Francisco "el de Micaela", Manuel Dorta, Antonio "el de la guagua" , Antonio y Juan "Los Caleteros", Arsenio "el de Sofia", y una delantera "muy veloz"- nos decían- Luciano "el de Gabino" y José "Gracia" y como suplentes Santiago y Alberto Oliva y Juan "El Fogetero". Me lo entregaron en dos papeles distintos para que yo lo dijera

en el acto de aquel 1982. Ahí, muchos de ellos, están en el recuerdo en la otra orilla.

El gran salto cualitativo en las fiestas fue en 1984 con la presidencia de Gregorio Afonso de León "Goyo", un hombre receptivo y entrañable que falleció de forma prematura. La vida le iba muy bien pues tenía un depósito de plátanos y estaba casado con una chica del barrio de mi mujer, Aurora, la Guancha de Abajo. Vino a casa a pedir colaboración lo que hice de forma gustosa y me dio libertad para hacer el programa. La comisión masculina estaba formada por 19 miembros y la femenina con nueve y la novedad de una comisión en Venezuela presidida por una persona muy activa como Rafael Luis Gómez.

Se empezó con una mesa redonda sobre los problemas del municipio con el alcalde, Carmelo Méndez Quintero y varios concejales del Ayuntamiento. Yo intervine como moderador en la exposición de los temas y a las preguntas, en vivo y en directo, de los espectadores en una plaza llena ¡Me gustaría ver a los políticos y a los responsables municipales hacer lo mismo hoy! Eran otros tiempos.

Otros días fueron un concierto por la Banda de Música dirigida por un valenciano Miguel Barberán con un bello programa que terminó con el pasodoble "Islas Canarias" con arreglos del mismo director. Conferencia del historiador y profesor Juan Gómez Luis-Ravelo en un recorrido histórico por el pasado de la ciudad del Drago ; recital a cargo de la profesora y poetisa gallega María Dolores Aurora Vidal Caramés y finalizar la noche con una actuación del grupo artístico del colegio "Baldomero Betencourt". Otro día hubo una charla – coloquio muy interesante con el médico, especialista en niños, José González Luis. Pepe Morales, como se le conocía, que lo llevaba siempre a actos para que explicará con detalle a madres y padres como educar a los niños. Nunca olvido que fue el médico de mis hijos y que daba mucho valor a un alimento tan sano como el gofio. Precisamente en el barrio había un molino de este singular alimento isleño. La noche terminó con actuaciones de folklore y teatro (con una obra infantil de Federico García Lorca) de la Asociación de Vecinos Gama del barrio guanchero de Santo Domingo, El festival musical fue de un desfile de trajes antiguos y actuación del grupo Aythami, el humorista grancanario Jaime Marrero y la presentación del famoso grupo Los Huaracheros.

El programa de actos de 1985 tuvo la gran novedad de la I Romería pero dentro de los actos culturales hubo gran novedad con charla –otra vez- de Carlos Silva sobre "Espacios naturales en Canarias" y el folklore del grupo icodense Bencheque; concierto por la Banda de Música de Icod: charlas sobre orientación y planificación familiar, teatro a cargo de grupos de La Guancha ; en el Día de Canarias otra vez mesa redonda con el alcalde, Carmelo Méndez, y un grupo de concejales del Ayuntamiento; teatro con el grupo Talía; charlas –coloquio con el profesor de Geografía de la Universidad de La Laguna, Wladimiro Rodríguez Brito sobre agricultura y del parlamentario,





Romería de La Mancha, 1986

Maximino Jiménez Fumero sobre Canarias en la CEE desde el punto de vista agrícola

También el Primer Baile de Magos siendo obligatoria la asistencia con traje típico y con las orquestas Los Roker y Malibú. Hubo un Festival Folklórico con la presentación de nueve candidatas a Romera Mayor, la música hispanoamericana de los "Hermanos Rodríguez de Milán", la intervención del Cónsul de Venezuela en Canarias,Jesús Márquez Moreno, la entrega de una placa de agradecimiento a un emigrante del barrio Rafael Luis Gómez, residente en Venezuela y siempre colaborando con su barrio de nacimiento … y la actuación del grupo palmero Los Viejos. Junto con todos estos actos hubo otros como Homenaje a la Tercera Edad, un Festival de Variedades presentado por el entrañable locutor, César Fernández Trujillo, etc…

La I Romería fue un éxito con aquel paseo entre huertas y la participación de carretas, yuntas, parrandas y grupos folklóricos de todo Tenerife con premios a la mejor fachada, mejor carreta y mejor agrupación folklórica y mucha atención al Plan de Tráfico. La verbena final fue con la orquesta Copacabana de Los Realejos. Los carteles de los programas de los años 1985 y 1986 y de una gran belleza fueron realizadas por el artista icodense Jaime Enrique Estévez.

Las fiestas de 1986 se vieron afectadas por dos acontecimientos: elecciones generales y el Mundial de Fútbol que hicieron variar el esquema de la Semana Cultural aunque no faltaron los actos que arrancaron con la elección de la Romera Mayor entre ocho candidatas. Siempre presentaba los actos y en este caso lo hice con el presidente del Cabildo Insular, José Segura Clavell, que actuó como mantenedor y otros números como el teatro del grupo "Botarate", el folklore del grupo de La Victoria de Acentejo con su grupo de canto y baile, el humor de "Juan de los Valles" y el grupo Añoranza. Se celebró



COMISION DE FIESTAS DE SAN ISIDRO — AÑO 1.985



Carmelo Méndez Quintero, Alcalde de Icod de los Vinos



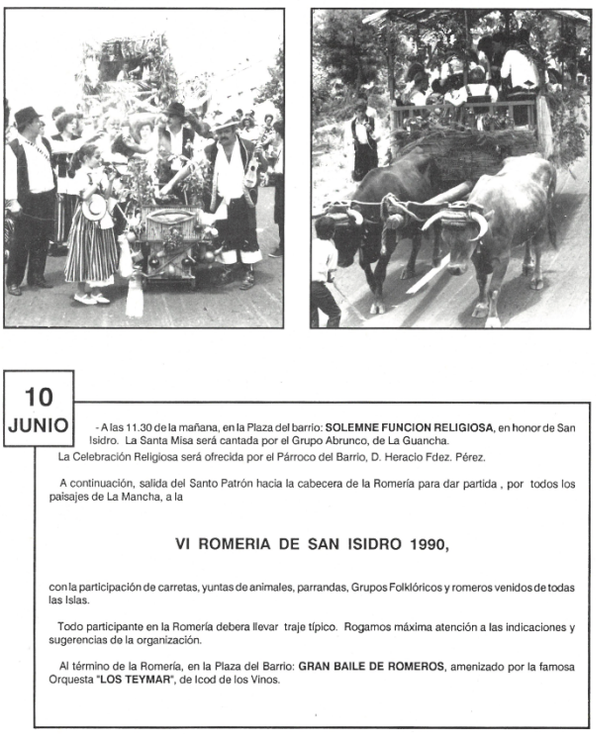
Jaime de Paz con la Romera Mayor de 1985

la primera Feria de Artesanía, el Homenaje a la Tercera Edad con el grupo "Los Alzados" del barrio realejero de Icod el Alto. Hay que destacar un acto con una actuación de la Coral de Los Realejos, una charla sobre temas de la Seguridad Social, teatro por jóvenes del barrio, elección de la reina infantil entre nueve candidatas en un festival con muchas actuaciones, lanzamiento de un globo gigante confeccionado por José Delgado Martín.

También en los actos de las fiestas de 1986 se celebró un homenaje póstumo de recuerdo a un vecino del barrio. Se trataba de Rogelio Afonso Hernández que durante toda su vida tuvo gran preocupación por la educación, el folklore y la cultura del barrio. Trabajaba de albañil y tuvo un accidente a los 17 años que le dejó inválido. Dijo que fue en la Casa Amarilla que se halla frente a la bajada de la Playa de San Marcos. Se inscribió en una Asociación de Inválidos. No sabía leer ni escribir pero en su casa, poco a poco, fue aprendiendo. Fue un ejemplo para el barrio pues en aquellos tiempos tan difíciles enseñó a leer y a escribir a otros como Orencio y hermanos, los hijos de Gabino, Adolfo y otros muchos que le recordaron dando clase, en su casa, con unos bancos y mesas de tablas. Escribió varias novelas y también aprendió a tocar la guitarra y enseño a otras personas. Eran cuatro hermanos y murió en 1967.

Durante los siguientes años, 1987, 1988 y 1989 hasta que nos marchamos de maestros para La Laguna seguimos participando en las fiestas y a la realización de actos culturales apareciendo una comparsa del barrio llamada "Salsa Maraquera", la cantante Marisa, el grupo folklórico "Verode", el mantenedor del acto de 1988 fue Julio Pérez Hernández, Gobernador Civil de la provincia, abogado y periodista y actualmente Consejero de Administraciones Públicas, Justicia y Seguridad del Gobierno de Canarias y que también fue Secretario de Estado de Justicia, los grupos Ayaika- Marañuela de La Guancha, Olga Ramos, Los Sabandeños, la cantante Karina, los grupos Achamán y Abruncos y otros muchos.

Como final tengo que decir que aquí lo importante aquí son sus gentes, el contacto con sus gentes. Niños, hombres y



10 JUNIO

- A las 11.30 de la mañana, en la Plaza del barrio: **SOLEMNE FUNCION RELIGIOSA**, en honor de San Isidro. La Santa Misa será cantada por el Grupo Abrunco, de La Guancha.

La Celebración Religiosa será ofrecida por el Párroco del Barrio, D. Heracio Fdez. Pérez.

A continuación, salida del Santo Patrón hacia la cabecera de la Romería para dar partida , por todos los paisajes de La Mancha, a la

VI ROMERIA DE SAN ISIDRO 1990,

con la participación de carretas, yuntas de animales, parrandas, Grupos Folklóricos y romeros venidos de todas las Islas.

Todo participante en la Romería debera llevar traje típico. Rogamos máxima atención a las indicaciones y sugerencias de la organización.

Al término de la Romería, en la Plaza del Barrio: **GRAN BAILE DE ROMEROS**, amenizado por la famosa Orquesta "**LOS TEYMAR**", de Icod de los Vinos.

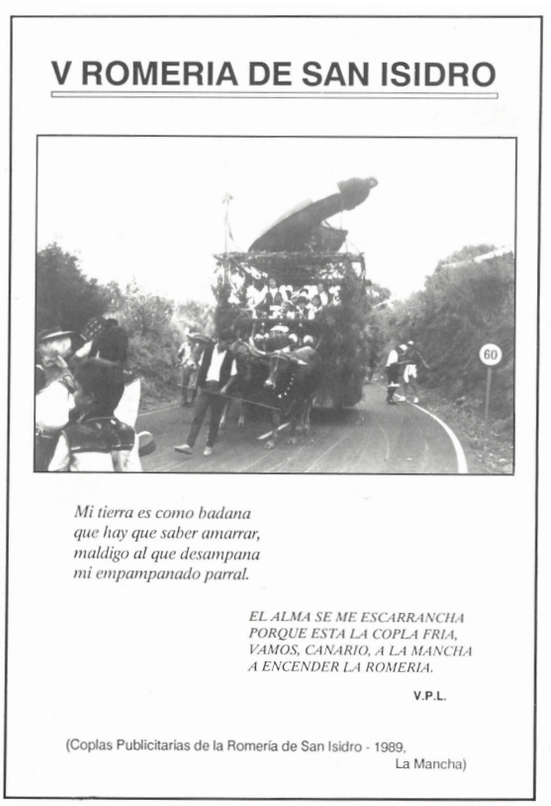


EL DIA DE LA ROMERIA, 10 DE JUNIO, TODOS LOS CAMINOS DE LA ISLA CONDUCEN A

LA MANCHA

mujeres que siempre me ofrecieron – me ofrecen- el pan sagrado de la amistad, el respeto bien intencionado, el calor humano de la solidaridad cuando hizo falta. Gentes que conozco y a las que procuré dar, desde mi amada profesión de maestro, la carga ilusionante de la educación, eso tan distinto de la instrucción porque instruir, amaestrar se puede hacer con un loro, con un perro, con un mono, pero educar es algo más complejo, más difícil, más complicado. Procuré que cada alumno no fuera un número en lista- al principio hasta 44 niños por aula- sino un ser humano, con sus virtudes y defectos, con sus pequeños problemas y sus grandes inquietudes. Alumnos y padres en buena unión llegando a la meta final-unos mejor, otros peor, según sus distintas capacidades- del premio de una educación abierta, responsable y constante, de día a día, de horas y horas, buscando que las ramas del árbol de la vida no salieran torcidas, sino rectas hacia el sol de una juventud diferente.

Y eso es lo que pido para el futuro de este barrio de La Mancha y para Icod todo, especialmente para los niños y jóvenes, en un mundo distinto que no debe ser distante y donde algunos caballos del Apocalipsis –alcohol, redes sociales, el *finde,* tabaco, drogas, fiebre del sábado noche, botellones, indiferencia- corren desbocados hacia metas no deseadas y donde la palabra "aburrimiento" – siempre lo decía en la escuela : nunca me he



V ROMERIA DE SAN ISIDRO

Mi tierra es como badana
que hay que saber amarrar,
maldigo al que desampana
mi empampanado parral.

EL ALMA SE ME ESCARRANCHA
PORQUE ESTA LA COPLA FRIA,
VAMOS, CANARIO, A LA MANCHA
A ENCENDER LA ROMERIA.

V.P.L.

(Coplas Publicitarias de la Romería de San Isidro - 1989, La Mancha)



aburrido- debe ser desterrada de la existencia y otras como libertinaje (que no la imprescindible libertad) , egoísmo (yo, yo, yo: y siempre yo), insolidaridad, deben ser enterradas en el arcón de los malos recuerdos y brotar como flores en primavera después de un invierno lluvioso y aparecer los conceptos del respeto común, de no pensar sólo en mí sino en los demás, del amor a la Naturaleza, del bien de todos para todos. Consejos de veterano maestro, que no viejo, pues la juventud está en la mente y no en las piernas... y "es posible luchar con la vida en contra". Si lo sabré yo que lo peor que me puede pasar ya me ha pasado. Es la vida al revés: el futuro llegó primero que el pasado. Lo único claro de la vida es la propia vida. Y con la entereza como bandera y con la amistad como abrigo para tantas noches de frío y de preguntas sin respuestas, hay que seguir. El problema es tan grande que no tengo problemas. ¡Qué todo lo cambia un segundo!

UN BARRIO CON TRES NOMBRES

La Mancha es un barrio del municipio de Icod de los Vinos, en el Norte de la isla de Tenerife. Se encuentra situado al Este del casco de la ciudad del Drago, a dos kilómetros de distancia y con una altitud de 300 metros en su zona baja. Un barrio con tres nombres que reparte su retorcida orografía entre el monte cercano, allá arriba, con los barrios hermanos de Santa Bárbara y el de Buen Paso. Con un Teide, en plenitud de paisaje y un Océano Atlántico, alto de acantilados, rumor de olas al fondo.

Barrio con tres nombres: uno, La Mancha, una mancha verde en el paisaje de huertas cuidadas; de casas dentro de las fincas; aquí y allá la mancha esmeralda de las plataneras, los largos penachos al viento de algunas palmeras, flores en las orillas; plantas canarias en los sitios estériles, amplio mar de parrales; vino blanco en las bodegas… Esas eran las imágenes que yo percibía cuando llegué a vivir en el año 1972.

La Mancha tiene que ver con el paisaje del lugar. En las islas hay otros dos barrios con este nombre pero en plural: Las Manchas, en Santiago del Teide (por cierto recuerdo curioso: una vez en un acto cultural de las fiestas esperaban a un grupo y no llegaba: se había ido confundido al barrio del Sur). Otra denominación está en Las Manchas en La Palma, entre El Paso y Los Llanos de Aridane.

Otro nombre: El Empalme, *El Entronque* decían algunos guancheros, nudo de comunicación de viejas carreteras hacia Santa Cruz y hacia La Guancha por un lado y otro. Esta carretera fue la primera vía de comunicación con la cercana población de La Guancha y que tardó en llegar pues lo hizo en 1931.

Y el tercer nombre del barrio. Antiguo. En el transcurrir del tiempo, ya en el olvido. Precioso nombre, como es Los Almendrales de La Mancha. Recuerdo de almendros floridos en huertas cercanas, carretera arriba. Nombre de otro tiempo, nombre borrado…

La relación de un guanchero con un icodero (les gusta más que les digan icodenses) siempre fue fluida y constante por la cercanía y por ser Icod cabeza de comarca. Nosotros, los guancheros, somos

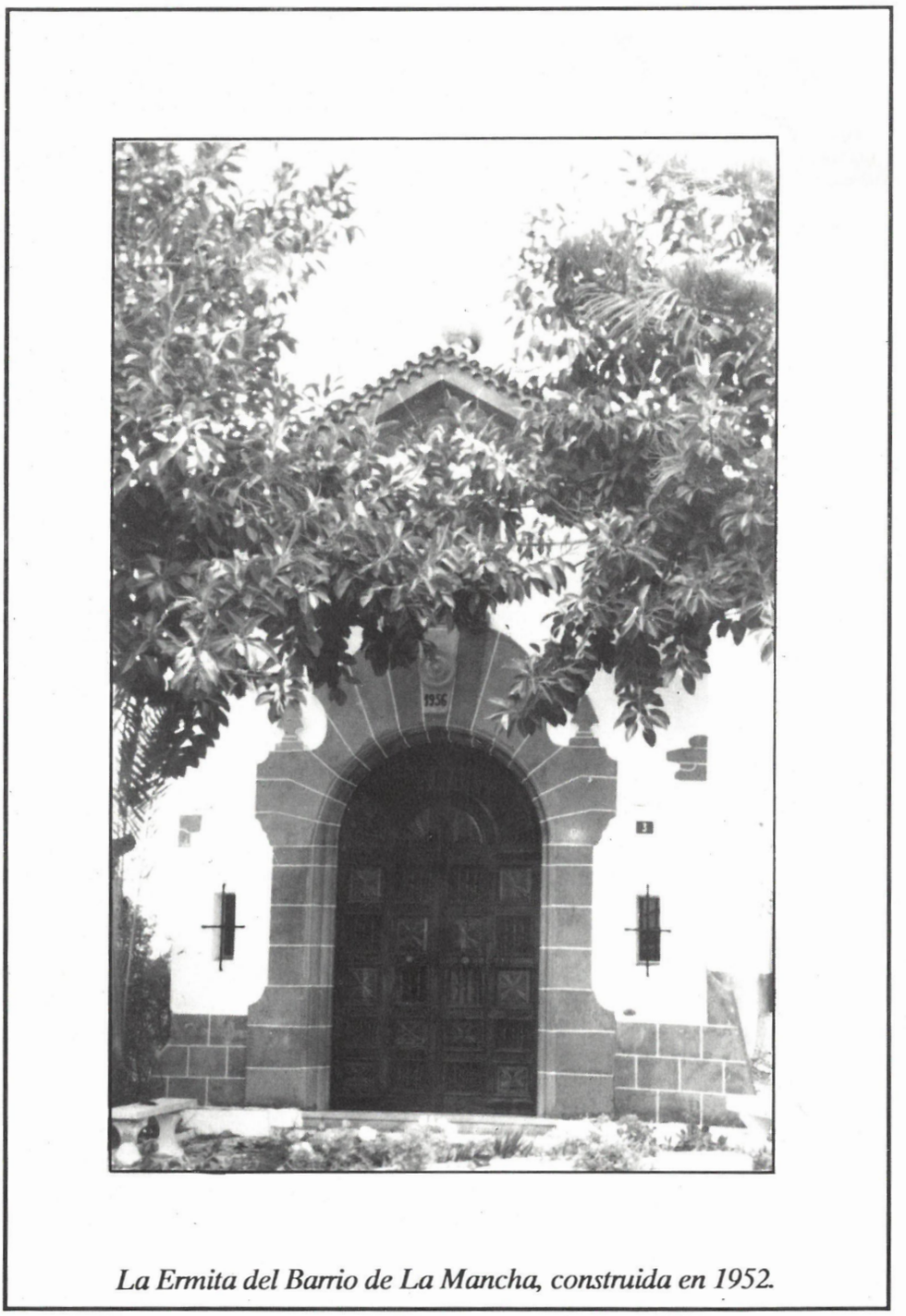
de “Los Altos”, esas islas desconocidas dentro de las islas, la tierra adentro, el interior, el campo ancho y largo, ignorado y menospreciado, exaltado sólo en la lírica de una literatura facilona, de un folklorismo interesado y que siempre ha necesitado “el levántate y anda” de una nueva hora. Eso significaba que éramos un pueblo alejado. Te decían ¿y tú de dónde eres? De La Guancha. Y eso ¿dónde está? ¡En las afueras de Madrid!, respondía yo con ironía. Eso cambió con los bailes y la actividad cultural del Casino y culminó con las Ferias donde fuimos conocidos en todas las islas.

Siempre alejados para los que “tienen el sartén por el mango y el mango también”, pues hay que decir que las carreteras –las esenciales vías de comunicación- no llegaron a La Guancha hasta el año 1931, ya en tiempos de la República, desde Icod que tardó 21 años en ser construida y la otra, hacia Los Realejos, en 1950. La primera partía desde el llamado El Empalme o El Entronque, después mi barrio de La Mancha. Hasta entonces no había transporte a Santa Cruz ni a Icod, pues la guagua, “La Guanchera”, no llegó hasta el 18 de enero de 1950.

Sólo había un coche, el de Manuel “el del Correo”, un vehículo particular de marca Hudson, el nombre del río de Nueva York, y al que se debía avisar con tiempo algunos días antes y que podía lanzar cualquier exabrupto, pues no era muy simpático. El coche daba un solo viaje al día e iba a tope, con zonas compartidas en sitios distintos, Delante podían ir dos pasajeros más el chofer y detrás, unas ocho personas más. El volante era enorme, de madera, parecía una rueda de un coche actual. Incluso recuerdo que, subido a una especie de escalón, los largos guardafangos que tenía el coche por cada lado, iba un hombre agarrado por el brazo a una ventana. Eso sí: estos pasajeros, dos o más, iban por fuera, en el exterior del vehículo, y tenían que bajarse antes de llegar al barrio de La Centinela, en la curva del puentito y ermita en lo alto, para no pasar de esta guisa delante del cuartel de la Guardia Civil. El coche llegaba hasta la zona de El Calvario y se quedaba en la fonda (una especie de lugar de hospedaje y comidas) llamada “La Fonda de Zoila” donde se echaban sus garbanzas, su carne con papas, pan y vino antes del regreso sobre las doce. La gente venía a Icod a comprar en sus tiendas y comercios, a los médicos (yo iba a un médico muy amable, Don Domingo, del que recuerdo su coche, un Ford, que era descapotable, para dos personas, como si fuera un deportivo de hoy), bancos, el juzgado, prestamistas, abogados, el notario, el telégrafo, imprenta, correos, talleres…

Tenía, en mis tiempos de maestro, algo más dos mil habitantes, en una zona donde predominaba la agricultura, con platanera, viña y cultivos menores, incluidos algunos invernaderos, frutales tropicales y verduras pero en los últimos años se ha convertido en zona de servicios, con dos estaciones para vehículos y muchos y variados comercios. En mis años allí de maestro la gente trabajaba en buen número en las empresas de Honorio Socas (Prefabricados Socas con fábrica en Los Naranjeros; Promotora Isa y otras muchas). Era nacido en el barrio donde sus padres tenían una tienda de comestibles y fue emigrante a Venezuela aunque su fortuna la hizo en las islas. Recuerdo, que cuando yo trabajaba en el diario EL Día, se hacía un sorteo con uno de sus pisos y eran largas las colas para el canjeo de los cupones que insertaba el periódico. Como me conocía a mí por ser maestro del barrio y además era amigo de mi padre, Salvador Pérez León, le solicité varias veces una larga entrevista pero siempre con cordialidad me decía: ¡No deseo salir en los periódicos!

Construcción de la ermita y la plaza : obras de los vecinos



La Ermita del Barrio de La Mancha, construida en 1952.

Las fiestas en el barrio comenzaron en 1951 y cuando se contaba con 1415 habitantes. La misa fue en casa de Francisco Guzmán y no tenían imágenes: sólo una cruz. Acordaron hacer la ermita para el año siguiente, en 1952. Lo decidieron Manuel Hernández Luis o "Manolo Zamora", Juan Alonso que era el presidente, Arsenio González y Rudesindo González que tenía un molino. Hacían bailes en ese molino donde actualmente se halla Muebles Ángel González. Bailes dos al mes y después todos los domingos con las orquestas realejeras Casablanca y Bolero. También hacían obras de teatro, comedias, con estos títulos: "Mesías Redentor", "Pasión y muerte" , "Romeo y Julieta", "Madre querida" , etc… Eran 22 hombres y mujeres destacando Manolo Zamora y Rogelio Afonso y otros. Ensayaban en la casa de don Rogelio. Comenzaron con 17 mil pesetas y el solar les costó 5.500 pesetas. El Obispo de la Diócesis de aquel tiempo, don Domingo Pérez Cáceres, donó 1000 pesetas y el Ayuntamiento ni un duro. Pedían por las casas y les daban un real (0,25 pesetas) o media peseta. Juan Mesa les dio la cal y Chano Gómez donó la campana. Trabajó de maestro albañil don Alejandro (de La Orotava) con su hijo de peón y los vecinos echando una mano. La puerta de la ermita costó 12.000 pesetas. Aunque el Ayuntamiento no les había dado nada la primera piedra la puso la hermana del alcalde, don Julio Arencibia. Los padrinos de la inauguración fueron Santiago Martin Rolo y su esposa. La plaza además que se encuentra junto a la ermita también fue construida por los vecinos.

Cuando llegamos a vivir en el barrio- nuestra primera vivienda- éste se encontraba muy abandonado como todos

los de Icod. La llegada de la democracia municipal significó un cambio evidente. Los que tenían mayoría eran miembros de Asamblea Icodense que no sólo miraban para el absorbente centro, el casco, allí que parecía estar el ombligo del mundo sino que echaban su mirada a otros horizontes. Icod era una suma de barrios como España una suma de pueblos. No sólo los viejos como El Amparo, Buen Paso, Santa Bárbara, La Vega ... O nuevos como este que sigue siendo mío, La Mancha o El Empalme trabajando en una escuela pública con ilusión y entereza y con la unión entre alumnos, padres y profesores.

Una gente que llegaba con ilusión y esperanza a unos ayuntamientos con las arcas vacías, casi con telarañas, porque nadie pagaba (las ordenanzas fiscales se revisaron 36 años después, en un pleno de cuatro horas y media) y el reparto de la Carta Municipal seguía siendo cosa de Santa Cruz (dos pesetas para un habitante de la capital que recibían el 60 % y un 0,57, el 40 % para el resto de la isla) en una evidente injusticia distributiva o hacer más rico al que más tiene.

Comenzó el servicio de agua corriente, asfaltado –en colaboración con los vecinos- de algunos caminos vecinales, espacio ajardinado en la carretera, cabina telefónica, paso subterráneo de la autovía, mayor atención a la Agrupación Escolar de seis unidades, construcción de un polideportivo, mejoras en la plaza que fue construida por los vecinos al igual que la ermita, construcción de un centro cultural, polígono industrial, Parque de Bomberos, etc…

❖ Cronista Oficial de La Guancha



El autor de este escrito con Jaime Estévez y Jaime Rodríguez de la Paz



El pintor y decorador Jaime Estévez Santana